



MARÇAL GOLS: “La Orquesta Sinfónica de Las Palmas es un ente autónomo y autogestionario”

Sería bueno tirar un montón de paredes y sacar al aire esculturas, un cuadro, miles de colores, poemas entre cemento y unos cuantos “guernicas” repartidos por los jardines. Doblabas una esquina y allí estaba, por ejemplo, un Chagall o un Picasso o si no cualquier cuadro de cualquier persona que en un arrebato de buen gusto se había decidido a encerrar su pintura en la calle para sorpresa de todos los transeúntes. Pero no, estamos acostumbrados a los cuadros en los museos, las esculturas, las bibliotecas, los silencios magnánimos del arte enclausurado. Aunque, cuidado con ponerse muy efusiva, la pintura se estropea, el viento, los cambios de temperatura dete-

rioran las buenas obras de los grandes artistas. Y ahí están los museos, y las ciudades con museos, en vez de ciudades como museos vivos, Esa es la gran pega.

¿Y la música? Bueno, el problema de la música es la acústica, los sonidos se difuminan, se disuelven, pierden cohesión. Porque también, creo, resultaría muy agradable poder saborear en plena mañana de domingo a una buena orquesta en cualquiera de las plazas o parques de la ciudad. A la Banda Municipal de Las Palmas la hemos visto así, por el Parque de San Telmo y en el de Santa Catalina; pero este comentario iba dirigido al director de otra orquesta de Las Palmas.

¿No cree usted que sería mejor, sobre todo por la cantidad de gente que los oiría sin habérselo propuesto, por la difusión y alcance que tendrían, prodigar los conciertos en las calles, al aire libre?

— En el año 1964 pedí que se habilitara el López Socas para dar conciertos, Ya ve que no ha sido concedido aún, pero espero conseguirlo para el año que viene...

¿Es que ya ha probado usted allí la acústica?. Le imagino yendo con un violín por la noche el Estadio para ver que tal suena...

— No hace falta hacer eso que usted dice. He probado que se podría dar conciertos en el López Socas, porque la acústica es buena, simplemente estando allí, sin ningún instrumento, oyendo el silencio...

“NO HABIA DINERO PARA ESTO,
NO HABIA DINERO PARA LO
OTRO...”

Eso fue por el año 64. Marçal Gols habla siempre con la discreta cautela de quien sabe que va a conseguir lo propuesto. Los proyectos no se abandonan, si no se consiguen en un año se consiguen en 10, pero se consiguen.

De momento la Orquesta Sinfónica de Las Palmas ha conseguido unas cuantas cosas. La primera constituirse como tal, otra muy importante, difundir por pueblos de la isla y capital el conocimiento de la música a través de la segura inversión de clases a niños de EGB. Son los Conciertos Escolares, tema en el que este señor que sólo tiene de extranjero el apellido (Marçal Gols nació en Barcelona y lleva 14 años en Las Palmas) se extendió y explayó con auténtico gusto.

Lo ideal hubiera sido coger a los 61 componentes de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas y hablar con ellos, pero hubiera resultado algo exhaustivo y cogimos a la cabeza de turco que insistió un tanto en que esto saliera bastante general, divulgativo de lo que es la Orquesta Sinfónica de Las Palmas y no sólo su director.

Ya es algo conocido las venturas y desventuras que han corrido este grupo de músicos hasta estabilizarse un poco. A Marçal Gols le oímos varias veces hablar de los problemas burocráticos que hay que sortear para que la Orquesta cobre su sueldo, los retrasos con que las entidades públicas llegan en ocasiones hasta el bolsillo de sus contratados. También una frase que se repitió fue “no había dinero para esto”, “tuvimos que acudir a tales corporaciones”, “se conseguía poco”, etc. Lo mismo que para multitud de cosas de esta índole

(actos culturales en general) se oye de personas que tienen interés por difundir la cultura, por promoverla.

—Ahora la Orquesta Sinfónica de Las Palmas es un ente autónomo y autogestionario...

—¿Eso lo pongo así?

—Póngalo como quiera.

La verdad es que sonaba a algo de cachondeo...

—Quiero decir que es una asociación con personalidad jurídica constituida en el año 1973. Trabaja por contratos con las Corporaciones locales. Cuando dependía de la filarmónica cobraba sueldos muy bajos o no cobraba. Entonces se decidió la separación y constituir una Asociación que recabó ayuda de las Corporaciones locales. Fue hace dos años cuando hubo un vuelco hacia nosotros y se potenció muchísimo, a partir de entonces se hicieron presupuestos nuevos y se pudo empezar a llevar una orquesta en serio. Buscamos músicos por toda España y algunos estuvieron interesados en venir, aunque lo hicieron pocos. Primero porque en España no hay músicos y los que hay o están colocados ya o hacen trabajos esporádicos con los que se puede ganar bastante dinero; también hay otros que se van al extranjero.

“SOMOS 61 QUEREMOS SER 78”.

Pero los que estaban y los que llegaron han constituido hoy un núcleo sólido de músicos. Marçal Gols destacó también varias veces el espíritu solidario de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas de sus componentes, de aquellos que bajo tácito acuerdo estuvieron cobrando durante un tiempo menos sueldo que los músicos que llegaban de la península o del extranjero... “El presupuesto que se hizo aquí hace dos años permitió traer músicos de refuerzo y mientras los de aquí aceptaron cobrar hasta la tercera parte de los que venían de fuera; eran conscientes de que 25 ó 30 personas no eran suficientes. Finalmente ya está todo igualado, lo conve-nido temporalmente se hizo y ahora todos están en las mismas condiciones...”

—Pero de todas formas ¿la situación económica de la Orquesta es lo bastante solvente como para cumplir con todos los proyectos que ustedes gustarían de hacer?.

—No, y por eso se está gestando actualmente algo muy importante para el futuro de la Orquesta: En estos momentos ha habido una serie de reuniones con las Corporaciones locales para la constitución de un Patronato de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas. Va a suponer el organismo que permita la continuidad a la Orquesta, su misión será regir y velar por los intereses nuestros que, dicho en plata son pesetas. El

Conciertos escolares: Clases de música a niños de EGB de toda Gran Canaria

Patronato constituye la Orquesta, se hacen estatutos, presupuestos, se amplía la cantidad de músicos. Actualmente somos 61 y estaba previsto que fuéramos 78, lo cual debía de haber sido este año, pero por los problemas de siempre no nos quisimos arriesgar a traer más gente si antes no veíamos sus condiciones seguras.

—Después de oír lo que ha dicho creo que es el momento ideal para hacer de abogado del diablo: me han dicho que usted es más un empresario que el director de una orquesta...

—Me parece muy bien, me tiene sin cuidado lo que digan y menos aún si es anónimo... El movimiento se demuestra andando. Puedo remitirme simplemente a los hechos y decirle, por



ejemplo, lo que nos han comentado los solistas que han venido de fuera a actuar con nosotros: que éramos la mejor orquesta de España después, por supuesto, de la Nacional y la de RTVE. (claro que ellas dos también tienen mucho más presupuesto que nosotros). Yo sé que ese comentario lo dicen en menosprecio de mi calidad de músico y, mire, siempre que he dirigido una orquesta me han pedido repetir, si fuera malo no ocurriría eso. Desde luego, en la península y en el extranjero no tienen idea de que yo sea un empresario, para suerte o para desgracia soy el director de una orquesta.

—Desgracia, ¿cuál?

—Bueno, los problemas que siempre conlleva, como levantar una orquesta en Las Palmas de la categoría que se merece. Cuando llegué aquí me encontré con unos cuantos músicos que no

cobraban o cobraban 300 pesetas mensuales. Venía para dar un concierto y coincidió con la marcha del que entonces era director de aquí, Enrique García Asensio; me pidieron que me quedara y acepté; antes dirigía la Orquesta de Cámara de Barcelona.

—¿Por qué el cambio?

—Un director siempre busca su orquesta de la misma forma que el violinista quiere su violín y un pianista su correspondiente piano. Cuando llegué no era consciente de la situación, sabía que ensayaban poco, que había problemas... Me los fui encontrando hasta que llegó un momento en que con todo el grupo más numeroso de músicos se empezó a tomar conciencia de lo que era la profesionalidad. Muchos de estos músicos actuaban en salas de fiestas alternaban el saxo por la noche y el violín por la tarde.

“LO MEJOR, EL ÚLTIMO CONCIERTO”

—Dígame hablando ahora, ya en general, lo mejor que ha hecho hasta ahora la Orquesta Sinfónica de Las Palmas.

—Lo mejor ha sido el último concierto. La Orquesta progresa día a día, pero literalmente lo último ha sido lo mejor. Fue en un Festival en la Orotava de una semana, el último concierto fue el nuestro y gustó mucho.

Ya se sabe que estas cosas no es precisamente a uno de sus más directamente implicados a quien deben preguntarse porque, como él mismo diría, es parte interesada. Pero siempre resulta interesante oír las propias opiniones, el propio espíritu crítico...

—¿y lo peor de la Orquesta qué diría que ha sido?

—Eso es muy relativo. En cada concierto hay cosas buenas y cosas malas. Lo que ocurre es que “los entendidos” dan por buenas, cosas que han salido mal y viceversa. Pero lo cierto es que la Orquesta tiene un éxito al que simplemente me remito para sostener todas estas afirmaciones.

—Eso que dijo ahora de “los entendidos” da a entender que hay realmente muy poco público con cultura musical.

—Sí, así es, por eso fundamos los Conciertos Escolares. Es una organización que creamos en 1969 con grandes resultados. Un ejemplo interesante es el aumento que ha experimentado, de forma vertiginosa, el número de alumnos del Conservatorio, hace 5 ó 6 años ▶

tenía matriculados unos 225 alumnos. Actualmente creo que son unos 4.800 matriculados y alumnos unos 3.600; no quisiera exagerar. Pero desde luego el Conservatorio está ya desbordado.

—O sea, que haría falta una buena ampliación...

—Sí, pero ya con eso no me meto.

—En parte sí que es un hombre de empresa, lo digo por los esquemas organizativos y de acción que se impone usted a sí mismo respecto a la Orquesta, lo que se propone y ya consiguiendo...

—Es que yo creo que un músico no debe vivir la música, per se sino cumplir con la mayor cantidad de facetas posibles: educativas, cultural, etc. Creo que hay que hacer que la música llegue a la mayor cantidad de gente posible.

LAS AUDICIONES ESCOLARES

Pues sí, a lo mejor es un hombre de empresa pero sus negocios evidentemente sueltan música, unas ganancias muy artísticas. En el despacho de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas, colgados de las paredes, hay calendarios de los Conciertos Escolares. Durante todo el curso escolar un equipo de 60 músicos organiza sus días y sus horas para ir a los Colegios Nacionales de la ciudad y de los pueblos de la isla e impartir clases de música. En este año serán 101 actuaciones en toda la isla; los núcleos a los que hasta ahora han llegado los Conciertos Escolares son, aparte de la capital, Teror, Santa Brígida, Tegui, Gáldar, Arucas, Guía, Ingenio, Santa Lucía de Tirajana y San Bartolomé de Tirajana. Son 4 cursos de 6 audiciones cada uno. Correspondiente a los cursos 5^o y 6^o de EGB los niños reciben conocimientos prácticos de Instrumentos y Compositores. En 7^o de EGB, Formas Musicales, y el cuarto curso de estos Conciertos Escolares corresponde al 8^o curso de EGB, y se basa en Epocas y Estilos de la Música. Los músicos de la Orquesta Sinfónica muestran y tocan ante los niños sus instrumentos al tiempo que se les explica lo esencial de cada uno.

—¿Qué tal interés muestran los alumnos?

—Mucho, mucho interés.

O sea que nada de crisis de la música clásica, nada de ir bajando.

—Todo lo contrario. A los alumnos cuando vamos a los Conciertos Escolares les ponemos un ejemplo, que se imaginen que fuéramos a jugar un partido de fútbol en medio de un poblado perdido de África. ¿Qué pensarían los nativos? Evidentemente no entenderían nada. Ahora bien, si les explicábamos



Actuación del trío compuesto por Agustín León Ara (violín), Guillermo González (piano) y Rafael Ramos (violonchelo) con la Orquesta Sinfónica de Las Palmas.

las reglas del juego acabarían gustándoles porque lo entenderían; pues lo mismo pasa con la música clásica. Lo triste de este país es que en los libros de texto de EGB se habla de Goya, Velázquez; también se enseña la literatura y un niño aunque no pueda ir, por ejemplo al Museo del Prado, puede ver en su libro una ilustración de El Greco, de Picasso, etc. De música, apenas, a lo mejor se menciona a Bach, y listo; pero mientras a Bach no se le oiga no sirve de nada, la música hay que oírla, esa es su gran ventaja y su gran inconveniente.

—Yo diría que ventaja.

—Para mí desde luego, es un placer.

CONJUNTOS SINFONICOS INFANTILES

Marçal Gols nos dio cuenta del interés que se está acrecentando por los Conciertos Escolares "Cada vez son más los colegios que piden ser incluidos". Y algo tan agradable también es saber que se está alimentando la sensibilidad de un gran montón de niños de toda la isla por la música "Se les está formando un oído como público".

Y otro proyecto más: Algo que cristalizaremos en la próxima temporada es dar clases de diversos instrumentos a niños seleccionados. Por ejemplo, en Guía había 300 y pico niños que querían aprender a tocar el violín, por medio de tests seleccioné 53, y periódicamente enviaremos profesores para que los niños reciban sus clases. Si no se ha realizado ya es porque no hemos

conseguido que los Ayuntamientos compren los instrumentos. Se trata de crear una serie de Conjuntos Sinfónicos Infantiles en los núcleos más importantes de la isla que servirán de cantera inmediata para la propia Orquesta Sinfónica de Las Palmas e incluso para exportar músicos al extranjero. Lo considero muy importante, llevo cuatro años con este empeño, pero ya se sabe que "las cosas de palacio van despacio".

—Recalco lo de su empeño, vamos, que de negocio en negocio.

—De lo que no cabe duda es que todo este tinglado musical está muy por encima de lo que se hace en cualquier provincia española.

—Entonces ¿podríamos decir que el balance de la Orquesta Sinfónica de Las Palmas es casi positivo?

—Sin el casi, totalmente positivo. El año pasado en el Festival de Opera fuimos muy aplaudidos... Era lógico que hasta llegar a esto hubiera que sortear dificultades, pero se ha trabajado con mucha voluntad, con mucho compañerismo.

—¿Proyectos?

—Muchos. Una temporada de 15 conciertos en tres ciclos de 5 cada uno. La temporada de costumbre de la Opera que dura dos meses entre ensayos y funciones. Una temporada de zarzuela en septiembre de tres semanas, posiblemente también ballet y, por supuesto, los Conciertos Escolares, etc.

ASUN G. REBATO